



*Un tiempo para pensar
y revisar esquemas*

*Justo Rodríguez Braga
Secretario General UGT Asturias*

Presento con profunda satisfacción este libro, que recoge los contenidos de la II Escuela de Verano de UGT Asturias, y espero que, como ya ocurrió con el de la primera edición, su lectura resulte sustanciosa y, como poco, entretenida. Al menos en el mismo grado en que lo fueron las ponencias y debates en vivo de los que esta publicación queda como testimonio para el futuro. Ponencias y debates que tuvieron lugar en la primera semana de septiembre, en Cangas de Onís, en el seno de ésta nuestra Escuela de Verano de UGT Asturias, que se perfila como espacio señero de pensamiento para nuestra organización y para la sociedad asturiana en general.

El objetivo objetivo de la Escuela de Verano de UGT Asturias es que nos tomemos un tiempo, aunque sea una vez al año, para la reflexión, en el que sosegadamente podamos pensar sobre los retos futuros a los que ha de enfrentarse, no sólo nuestra sociedad, sino también nosotros mismos como trabajadores, como ciudadanos y como personas. Un tiempo también para revisar nuestros propios esquemas políticos y sindicales.

Desde este punto de vista, fue un acierto elegir la globalización como materia de reflexión en la primera edición de Escuela (Vegadeo, septiembre, 2000). Abordamos entonces este fenómeno y sus repercusiones en ámbitos muy diversos como el político, el económico, el laboral, el cultural, social, familiar... y recogimos muchas claves que nos ayudaron a entender y comprender mejor nuestro entorno.

En 2001, en Cangas de Onís, bajo el título genérico de **Nuevas formas de trabajo y Sociedad**, la Escuela de Verano se centró en el mundo laboral, lo que no fue obstáculo para continuar hablando y discutiendo sobre globalización, como signo característico de nuestra época con enorme influencia en todos los ámbitos y aspectos de nuestra vida.

Se trata de una circunstancia sobre la que, como sindicato, hemos de posicionarnos, fundamentalmente por sus efectos perversos sobre el empleo y el incremento las desigualdades sociales. La globalización no es sólo una gran cuestión, sino que influye en la realidad que nos rodea. Repercute en los asuntos cotidianos, en los asuntos locales y regionales a los que día a día ha de enfrentarse una organización sindical como la nuestra.

En este sentido, hay también que poner sobre la mesa la realidad de esta región, que nos ocupa y nos preocupa. Es verdad que Asturias está mejorando en lo económico, pero no es menos cierto que sigue teniendo graves problemas en sus sectores industriales básicos, como el naval, la minería del carbón, el campo o el sector metalmecánico. Todo ello con un hándicap añadido: nuestras infraestructuras de comunicación distan

mucho de parecerse a las de la mayoría de las regiones no sólo en la Unión Europea sino en nuestro propio país.

Tenemos además (septiembre, 2001) una tasa de paro del 15,2% según los datos de la última Encuesta de Población Activa. Es verdad que el desempleo en Asturias ha descendido, pero no lo suficiente si nos atenemos a dos consideraciones: por un lado, nuestro nivel de desempleo dobla la media europea y supera en dos puntos la media nacional y, por otro, el flujo de salidas del mercado de trabajo por jubilaciones, prejubilaciones, desánimo, emigración, descenso natural de la población, etc. propicia una gran parte del descenso de los niveles del paro regional.

Asímismo, hay que señalar que el proceso de creación de empleo durante los últimos años ha sido menos intenso en nuestra región que en el resto de España y que los ritmos de crecimiento de empleo se han ido ralentizando en 2001.

Por todo ello, no podemos permitirnos el lujo o ser tan inconscientes como para caer en la autocomplacencia. Tampoco queremos llegar al catastrofismo. Tenemos que pensar que en esta región aún hay mucho por hacer y, en nuestra opinión, debe hacerse dentro de una política de pactos y de consenso en la que hay que seguir profundizando.

Es preciso también mejorar el marco de relaciones con el Gobierno central, al que hay que exigirle un compromiso con Asturias en materia industrial, de infraestructuras y de empleo. Para todo ello es fundamental incrementar y consolidar el marco de relaciones y de participación de los agentes sociales, fundamentalmente de los sindicatos.

Nos esperan retos importantes que tendremos que afrontar de forma conjunta, cada uno desde su responsabilidad. Desde la UGT, tenemos un compromiso claro con las políticas de progreso pero también unas exigencias y unas políticas de mínimos por las que vamos a luchar y a trabajar. Nuestro principal empeño está contenido en la expresión "más y mejor empleo".

Queremos empleo, pero de calidad en el sentido más amplio de la palabra.

En esta línea, y en lo que concierne a nuestra región, la puesta en marcha de un Servicio Asturiano de Empleo, la creación de un tribunal laboral de mediación y arbitraje, la apuesta por una política industrial y la mejora de las infraestructuras son objetivos claros de nuestra organización que hemos de dejar patentes en el seno de este foro que es la Escuela de Verano.

Una Escuela cuya finalidad es extender el debate a la sociedad asturiana en general, lo que explica que su carácter abierto. Los sindicalistas queremos escuchar lo que la sociedad civil tiene que decirnos. Queremos propiciar el intercambio de ideas.



*“Queremos empleo,
pero de calidad en
el sentido más
amplio de la
palabra”*

Junto a éste, hay también otro fin sobre el que me gustaría llamar la atención. Con la celebración de esta escuela en comarcas alejadas del centro de la región la UGT quiere contribuir, en la medida de sus posibilidades, a la promoción y dinamización de zonas que raramente tienen la oportunidad de ser escenario de programaciones culturales ésta.

Hemos puesto en marcha esta Escuela de Verano con enorme esfuerzo e ilusión y, pese a su juventud, estamos logrando que se convierta en referente de prestigio, en nuestra comunidad y fuera de ella. En este aspecto, es obligado expresar nuestro reconocimiento a todas las personas e instituciones que nos han prestado una ayuda decisiva en este proyecto. Gracias a Juan Vázquez, Rector de la Universidad de Oviedo; a Ignacio Martínez, Secretario de la Secretaría General de Cajastur; a Alfredo García, alcalde de Cangas de Onís; a Miguel Ángel Álvarez Areces, director de la Escuela de Verano. Gracias al compañero Cándido Méndez, secretario general de UGT, y al presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces, que han

tenido la amabilidad presidir por segundo año consecutivo nuestra Escuela.

Gracias también a todas las personas que han participado en ella, tanto desde el punto de vista organizativo como en el papel de ponentes, moderadores o asistentes. De entre ellos, quiero destacar la labor de la Fundación Asturias y la del secretario general de la Unión Comarcal de Oriente, Alfonso Rey, quien junto con sus compañeros de Comisión Ejecutiva, ha echado el resto para que la organización de la escuela haya sido, un año más, un éxito rotundo.